

Kirstin Henze

Comunicación intercultural y *Code-switching*. Hacia una diferenciación de discursos distintos.¹

1 El caso de los neorriqueños

En el campo de la investigación lingüística sobre la cultura y la lengua de los neorriqueños, es decir de los americanos de procedencia puertorriqueña residentes en Nueva York, uno de los temas más frecuentemente tratados es el llamado *code-switching*. Se trata — en un primer esbozo — de la costumbre de cambiar de idioma dentro de la misma conversación e incluso dentro de la misma frase, en este caso particular cambiar entre inglés y español. Por consiguiente, el *code-switching* es a primera vista la forma de comunicación intercultural por excelencia. Por lo tanto se impone al lingüista una comparación de estos dos conceptos. Sin embargo es digno de atención el hecho de que en las publicaciones sobre el *code-switching* hispano-inglés tanto en Nueva York como en los Estados Unidos en general, nunca se habla explícitamente de comunicación intercultural. Hasta donde alcance mi conocimiento, sólo existen contados estudios sobre esta situación de contacto de lenguas en el contexto del campo de investigación de la comunicación intercultural o del análisis de conversación.

Por lo tanto se plantea la cuestión de cómo la frontera entre estas dos culturas en contacto, es decir entre las estadounidense y puertorriqueña, es concebida por la lingüística del *code-switching*, por un lado, y por las teorías de la comunicación intercultural, por el otro. Asimismo son entendidas en estos contextos, desde un punto de vista teórico, realidades pluriculturales. Ambos discursos muestran varias convergen-

¹ Quiero agradecer especialmente a Birgit Scharlau por su inapreciable apoyo en la concepción de este artículo, así como por sus sugerencias y comentarios. También quiero mencionar mi agradecimiento a Valeria Grinberg-Pla y a César Rodríguez Rabanal por sus aportes a la versión española del texto.

cias evidentes: por ejemplo, se analizan actos de habla concretos; la focalización está centrada en el problema de elegir uno de los idiomas involucrados; se acentúa la dependencia del lenguaje tanto respecto al tipo de discurso como a la situación actual y de otros factores más. No obstante, quedan por descubrir, sobre todo, las divergencias que se atribuyen a los diferentes conceptos respecto a la cultura en general, a la posición de dos culturas, y a las diferentes perspectivas sobre la manera en que actúan éstas y las lenguas, influyéndose mutuamente, es decir las perspectivas de coexistencia y de reciprocidad. En lo que se refiere al discurso del *code-switching*, como base teórica, me apoyaré en los estudios del “Centro de Estudios Puertorriqueños” en Nueva York, ya que de aquí provienen numerosos y vigorosos impulsos, no sólo referentes a la investigación del *code-switching* de los hispanos en los Estados Unidos, sino también respecto a otras situaciones de contacto en el mundo y la investigación del *code-switching* en general, con todas sus diversificaciones. Considerando que en esta colección de ensayos sobre comunicación intercultural ya no es necesario explicar sus fundamentos y principios, prefiero conceder más importancia a la presentación de la investigación del *code-switching* y sus implicaciones, para a continuación poder contraponer los dos discursos.

2 Las formas del *code-switching*

Primero tenemos que plantear la cuestión de qué es lo que se entiende exactamente por *code-switching*. No es suficiente mencionar simplemente el cambio de una lengua a otra y viceversa (o bien entre dos dialectos, variedades o registros de una misma lengua). El *code-switching* no es ni un galimatías confuso, ni la prueba fehaciente de la falta de competencia lingüística de inmigrantes incultos en un país foráneo en que se habla una lengua extranjera. No se trata de una posibilidad de evitar la manifestación embarazosa de deficiencias lingüísticas — aunque éstas sean momentáneas o pasajeras — recurriendo a la forma correspondiente en el otro idioma. Se trata justamente de lo contrario: el *code-switching* es un modo bilingüe de comunicación, que, en su realización prototípica, presupone incluso el dominio perfecto de ambas lenguas.

Por lo general en el marco de la lingüística se distingue entre cuatro tipos fundamentales de *code-switching*:

- el "noun-switching", es decir la inserción de un nombre particular en la otra lengua. Sin embargo, algunos investigadores no interpretan este fenómeno como *code-switching*, sino como un préstamo o extranjerismo (en inglés "nonce-borrowing"). Por ejemplo: "¿Vas conmigo al party?" "Quiero un pantalón que sea baby-blue",
- el "tag-switching" o utilización de locuciones fijas y de giros idiomáticos de la otra lengua especialmente en saludos y despedidas como por ejemplo "¡Bueno, nos vemos, take care!" "¿Hola, how you doing?"² Estos giros forman parte de los elementos de la nueva lengua que el inmigrante aprende primero,
- el "inter-sentential *code-switching*", es decir el cambio de un idioma al otro entre dos oraciones completas,
- el "intra-sentential *code-switching*" que consiste en el cambio de un idioma al otro en medio de la frase. Por ejemplo "[...] y lue'o la puerta 'tá toda mugrosa, and I'm sure si la limpiaran once a week it wouldn't be that dirty [...] pero si, just what you said [...]" (Sánchez 1983: 158). Se trata por lo tanto de la forma más compleja, y desde la perspectiva del lingüista la más interesante, de lo que denomino el prototipo del *code-switching*. En base a estudios etnográficos sobre puertorriqueños en Nueva York, la lingüista Shana Poplack llega a la conclusión, en el año 1982 — en su tan ponderada publicación "Sometimes I'll start a sentence in Spanish y termino en español: toward a typology of *code-switching*" — de que este fenómeno se produce según ciertas reglas gramático-sintácticas. Después de que numerosos otros lingüistas (véase por ejemplo Timm 1975) han sopesado las posibilidades de utilizar el *code-switching* en todos los miembros sintácticos concretos y aislados de la oración, por ejemplo entre determinantes y nombres o entre pronombres y verbos y así sucesivamente, Poplack constata una regularidad en los casos de "intra-sentential *code-switching*" que puede resumirse en dos condiciones básicas: el "equivalent constraint" y el "free morpheme constraint". No entraré en pormenores

² Tanto estos ejemplos como los precedentes forman parte del corpus empírico de actos que yo misma levanté en Nueva York en el año 1991.

sobre estos dos tipos de “constraints”, pero el fundamento de ambos postulados afirma que en el transcurso del *code-switching* las gramáticas de las dos lenguas quedan intactas porque el *code-switching* se produce únicamente en las fronteras de sintagmas equivalentes. Los únicos interlocutores que están en condiciones de practicar este tipo de *code-switching* son hablantes de una excelente competencia bilingüe. Sólo quien domine las lenguas en cuestión, puede llegar a ser un verdadero practicante del *code-switching*.

3 Paralelos con la teoría de la comunicación intercultural

Tanto en las reflexiones de la comunicación intercultural como en la investigación del *code-switching* nos vemos confrontados con problemas comunicativos o al menos con cuestiones lingüísticas que surgen cuando culturas o grupos culturales con distintas lenguas entran en contacto. Lo que Rehbein escribe sobre la comunicación intercultural también es válido con respecto al *code-switching*. Según este teórico se trata de una contribución para “revelar prácticas discriminatorias ocultas frente a minorías lingüísticas y establecer las condiciones de una comunicación plurilingüe” (Rehbein 1985a: 27, la traducción es mía). Igualmente les es común a ambos campos de investigación el análisis de actos de habla concretos, la utilización de material empírico obtenido frecuentemente gracias a métodos etnográficos con el objeto de reproducir actos de habla en correlación semántica con su contexto social, cultural, situativo y discursivo; ya que se entiende a esta relación como constitutiva de todo acto comunicativo. En la comunicación intercultural la función cultural y la dependencia de factores culturales de los actos de habla son por definición factores constitutivos para su interpretación. En el ámbito de aquélla, se parte de un concepto de diferencias de cultura de modo general, en tanto que en el campo de investigación del *code-switching* se parte de las circunstancias culturales específicas que le dieron origen. El discurso sobre el *code-switching*, como intento mostrar en este artículo, define esta forma de comunicación bilingüe como resultado exclusivo de ciertas constelaciones culturales específicas. Es claro que en la comunicación intercultural la indagación de las diferencias pragmáticas ocupa un puesto relevante y que no se trata precisamente de divergencias inmanentes de la lengua, lo que sería

más bien objeto de la gramática contrastiva. En el campo de la investigación del *code-switching* que toma como punto de partida la situación de los hispanos en Nueva York, el caso es algo más diferenciado ya que se han desarrollado varios ramos diferentes. Mientras Poplack y Sankoff, como ya he mencionado, subrayan la importancia de contrastes o paralelos lingüísticos en la realización "correcta" del *code-switching*,³ esta perspectiva pasa a segundo plano para autores como Flores, Attinasi y Pedraza cuyos estudios se hallan en el marco de la sociología de la cultura.

A pesar de una situación inicial comparable en los discursos sobre una evaluación del material empírico y sobre los métodos de colección de datos que se expresa en el consenso de ambas corrientes teóricas sobre el hecho de que se trata de hablantes que se comunican oscilando entre culturas, existen, como intentaré demostrar, numerosas divergencias entre ambos acercamientos.

4 Tipos de situaciones de contacto

En primer lugar llama la atención el hecho de que las investigaciones de la comunicación intercultural no se despliegan únicamente en el contexto migratorio, sino que también se ponen al servicio de acciones comunicativas en el ámbito político-económico. Así es que de vez en cuando dos lenguas cualesquiera son analizadas, conjuntamente con las prácticas comunicativas que les pertenecen en relación con el país en el cual, por ejemplo, una empresa intenta expandirse y exportar sus productos. Es el caso del comerciante americano en el Japón, que para la realización de sus negocios con los japoneses, tiene que apropiarse de ciertos conocimientos y técnicas comunicativos. Detrás de tales estudios se encuentran, como es sabido — y ciertamente no sin justificación — motivos de orden económico.

El contacto lingüístico según los conceptos desarrollados por la investigación del *code-switching* se centra en situaciones diferentes y dirige la mirada hacia otros fenómenos verbales. La práctica del "intra-

³ Poplack y Sankoff (1980) han emprendido la tarea de redactar una "gramática formal del *code-switching*".

sentential *code-switching*” — y esto se deduce forzosamente de las observaciones de Shana Poplack antes mencionadas — solamente se desarrolla en ciertas constelaciones duraderas de lenguas en contacto, en el contexto histórico-cultural caracterizado por la inmigración. Sólo bajo estas condiciones, code-switchadores potenciales adquieren las capacidades necesarias en los dos idiomas y además en el *code-switching* mismo. Así, los puertorriqueños son residentes permanentes de Nueva York desde principios del siglo veinte y forman una minoría extensa, vigorosa y omnipresente, que incuestionablemente ha imprimido su sello a la metrópoli y a su vez se caracteriza por la cultura y la lengua norteamericanas. La historia migratoria entre Puerto Rico y los Estados Unidos tuvo un gran impulso después de la segunda guerra mundial que incluye un retorno de inmigrantes intenso a la isla, de manera que los neorriqueños son partícipes tanto de la lengua y la cultura de Nueva York como de su patria; ambas condiciones son favorables para el desarrollo de la práctica del *code-switching* y por consiguiente de un discurso sobre este fenómeno. Mientras que el discurso sobre la comunicación intercultural se dedica en gran medida a situaciones pasajeras de lenguas en contacto, que no se realizan en el mismo lugar sino en sitios distintos, la investigación sobre el *code-switching*, tal como se da en Nueva York se refiere a una situación de lenguas en contacto, consolidada por el tiempo y el espacio compartidos.

5 Problemáticas centrales: malentendidos contra expresividad

Como sabemos el problema clave en el marco de la comunicación intercultural es el de la comunicación alterada. El objetivo es tratar de evitar desde un principio o corregir los malentendidos que pudiesen surgir. Es decir que los estudios en el ámbito de la comunicación intercultural son intentos de evaluar experiencias individuales negativas de comunicación en diversas situaciones de contacto cultural, con el fin de prevenir futuros fracasos comunicativos. Por lo tanto, el análisis de la comunicación intercultural orientado hacia la práctica se ha propuesto un fin tan pragmático como idealista. De esto dan fe títulos como “Ein italienischer Strafgefangener konsultiert einen deutschen Rechtsanwalt” (“Un prisionero italiano consulta a un abogado alemán”, Mattel-Pegam

1985) o "Medizinische Beratung türkischer Eltern" ("Consulta médica para padres turcos", Rehbein 1985b).

Las diversas y poco homogéneas orientaciones en la investigación del *code-switching* son definitivamente menos teleológicas. Las esbozaré brevemente:

- Al nivel de la *lingüística formal* se trata — como he mencionado más arriba — de realizar un análisis gramatical del proceso del *code-switching* (p. ej. Poplack/Sankoff 1980). Pero Poplack en su estudio citado anteriormente no se limita a este objetivo y acentúa además la correlación entre etnicidad y *code-switching*, definiendo esta manera de construir una frase o un texto bilingüe como un tipo comunicativo que tiene *lugar exclusivamente entre miembros del mismo grupo étnico*, en este caso entre americanos bilingües de procedencia puertorriqueña. En general asume la función de un "ethnic identity marker" que presupone y consolida a la vez una sensación de pertenencia etno-cultural. Pedro Pedraza del "Centro de Estudios Puertorriqueños", y miembro él mismo de este grupo étnico, ha reunido un amplio corpus bilingüe, que ha servido como material empírico a diversas ramas de este campo de investigación. Para él tanto la utilización del *code-switching* como la dedicación teórica a este tema son proveedores de identidad.
- Numerosos estudios sociolingüísticos se ocupan de la cuestión de cómo está relacionada la utilización del *code-switching* con datos demográficos a saber edad, estado civil, educación, formación profesional, roles de género y otras circunstancias sociales.⁴ Zentella (1982), por ejemplo, sitúa sus investigaciones en clases escolares bilingües y se concentra en el comportamiento de niños y niñas, mientras que Huerta-Macias (1984) dedica su atención al empleo del *code-switching* en el ámbito de la familia.
- En el análisis del *code-switching* a nivel funcional el tema principal es el influjo de factores situativos y conversacionales en el marco de un suceso lingüístico (Gumperz 1982, Sánchez 1983). Estos autores distinguen fenómenos como ironización, distanciamiento o acentuación de lo dicho y de apogeos narrativos y otras estrategias discursivas.

⁴ Por ejemplo Hudson-Edwards/Bills (1982); Huerta-Macias (1984); Zentella (1982); McClure (1984).

- Teóricos de la orientación en *sociología de la cultura* o *lingüística de la cultura*, en parte también miembros del grupo cultural en cuestión, como por ejemplo Flores, Attinasi y Pedraza, dejan de lado problemas sociolingüísticos, de lingüística formal y del análisis del discurso para considerar al *code-switching* en un ámbito más amplio en función de la expresividad cultural. Así, lo caracterizan como una “Nuyorican modality”: un estilo que no solamente combina dos idiomas a nivel de las estructuras superficiales de la lengua según ciertas reglas definidas, sino que al mismo tiempo articula expresivamente la relación recíproca, estrecha y conflictiva en que se encuentran las culturas, sus convergencias, pero sobre todo, por supuesto, sus puntos de fricción, así como la autoreflexión cultural de los neorriqueños. *Code-switching* sería el medio de expresión adecuado de la experiencia diaria de pobreza, de lucha por la sobrevivencia y de la problemática de la toxicomanía, la injusticia y la discriminación.

Cuando los dos idiomas afectados — inglés, lengua oficial y dominante en los Estados Unidos, y español, lengua de minorías — se encadenan y se mezclan, este proceso de ningún modo tiene que ser necesariamente armonioso, sino que puede caracterizarse por contradicciones y rupturas.

A pesar de tales incoherencias, en el contexto del *code-switching* nunca se habla, como en el discurso de la comunicación intercultural, de malentendidos o de discordancias, porque lo que se destaca justamente es la igualdad y la pertenencia a la comunidad de los interlocutores, no a nivel social, pero sí a nivel étnico. Por el contrario, se interpreta al *code-switching* como una ampliación de las posibilidades expresivas así como una referencia y una confirmación de la pertenencia etnocultural entre los interlocutores. Por lo tanto la bipolaridad de dos culturas y sus lenguas respectivas todavía concebidas como bloques monolíticos es revocada por medio de esta práctica de intervención dinámica. En el *code-switching* las fronteras entre las lenguas son traspasadas verbalmente en un vaivén continuo, pero irregular e imprevisible que se corresponde con los traspasos diarios de las fronteras culturales, el desacuerdo experimentado diariamente por los neorriqueños entre la tendencia a la adaptación transformada a veces en presión de asimilarse a la cultura estadounidense por un lado, y por el otro, una afirmación

a veces frágil de la propia identidad nacional y étnica.⁵ Más aún, el *code-switching* como estilo literario desde el punto de vista de Flores y sus coautores se puede ver como símbolo de defensa contra la hegemonía cultural americana y en pro de los esfuerzos de emancipación en todos los campos socio-económicos. Se trata en efecto de una actitud idealizante sin intenciones de intervenir más allá de una descripción y un ordenamiento científico.

El campo de trabajo de análisis de la *comunicación intercultural* es, en cambio, el proceso de entendimiento en contextos interculturales, especialmente diagnosticar y prevenir malentendidos lingüísticos:

"Uno de los problemas claves en la comunicación intercultural es la comunicación alterada o bien los malentendidos. De aquéllos resultan inseguridad, discriminación abierta o oculta de parte de los miembros de la mayoría lingüística; resignación y renuncia a actuar de parte de los miembros de la minoría. Estas consecuencias se incorporan como condiciones en la comunicación" (Rehbein 1985a: 9, la traducción es mía).⁶

Si partimos del presupuesto de que la condición esencial de una comunicación (intracultural o intercultural) lograda consiste en dominar los conocimientos de base de la lengua utilizada, incluyendo la práctica comunicativa correspondiente compartida por los interlocutores, las razones de una comunicación alterada se encuentran en la carencia de aquellos conocimientos por parte de uno de los interlocutores. Rehbein lo resume así:

"La comunicación intercultural está ligada a la comprensión de las actuaciones lingüísticas del otro. [...] sólo se entiende, si los saberes son compartidos." "Los actores de un grupo no comparten sólo un idioma específico, también comparten unas prácticas lingüísticas determinadas y forman parte del grupo mediante el manejo de estos conocimientos. [...]"

⁵ Cf. también Henze (1994: 113).

⁶ "Eines der Schlüsselprobleme interkultureller Kommunikation sind fehlgeschlagene Kommunikation ("miscommunication") oder auch Mißverständnisse ("misunderstandings"). Aus fehlschlagender Kommunikation und Mißverständnissen erwachsen Unsicherheit, offene oder geheime Diskriminierung auf Seiten der Angehörigen der sprachlichen Mehrheit, Resignation und Handlungsverzicht auf Seiten der Angehörigen der sprachlichen Minderheit. Diese gehen wieder als Voraussetzungen in die Kommunikation ein" (Rehbein 1985a: 9).

Lo que los une con los ‘otros’ es un conjunto de presupuestos compartidos, actualizados y estandarizados [...]” (las traducciones son mías).⁷

En general, la probabilidad de malinterpretar los actos de habla se acrecienta si los saberes no son idénticos (Rehbein 1985a: 28 - 29); es decir, si las nociones de la organización discursiva, a saber, la regulación del derecho de uso de la palabra, o de los medios no verbales de comunicación dependientes de factores culturales, si los mecanismos de corrección se configuran de manera divergente o si los indicios de contextualización no son registrados recíprocamente con exactitud (Rehbein 1985a: 13). Cuando utiliza una lengua extranjera, el hablante tiende a colocar en su interlocutor la competencia específica del discurso que le es familiar, incluyendo los moldes habituales de pensamiento y conceptuales de su lengua primera:

“Malentendidos se deducen sobre todo de la costumbre de transferir las verbalizaciones de actos de habla y formas textuales de la primera lengua a la lengua designada” (la traducción es mía).⁸

Los ámbitos que implican las formas narrativas y los chistes y las fórmulas de cortesía, para nombrar algunos aspectos, son considerados como los más propensos a ser objeto de este tipo de transferencias. Como consecuencia, pueden surgir penosas discordancias personales, sociales o culturales (Rost-Roth 1994: 23 - 24).

Poplack, en su formalización del uso del *code-switching*, precisa que para su empleo, resulta asimismo imprescindible el saber compartido. Ciertamente, éste se refiere — ya que se trata de actos de habla

⁷ “Interkulturelle Verständigung ist an das Verstehen des sprachlichen Handelns des anderen gebunden. [...] läßt sich nur verstehen, wenn ein gemeinsames Wissen zugrundeliegt” (Rehbein 1985a: 10).

“Die Aktanten einer Gruppe haben nicht nur ein bestimmtes Idiom, sie haben eine Sprachpraxis in diesem Idiom und sind durch ihr Wissen Mitglieder dieser Gruppe. [...] Das, was sie mit den ‘anderen’ verbindet, ist eine Vielfalt gemeinsamer Präsuppositionen, die standardisiert aktualisiert werden [...]” (Rehbein 1985a: 28 - 29).

⁸ “[...] werden Mißverständnisse [...] vor allem darauf zurückgeführt, daß ‘Gewohnheiten’ der Versprachlichung von Sprechhandlungen und Textformen aus dem muttersprachlichen Bereich in die Zielsprache transferiert werden” (Rost-Roth 1994: 20).

bilingües — no sólo a una sino a ambas lenguas, además a la técnica del *code-switching* en sí. Para estar en condiciones de hacer un uso del *code-switching* que satisfaga los requerimientos de los llamados "juicios de aceptabilidad" (acceptability judgments) de los neorriqueños, es imprescindible el dominio perfecto de las reglas sintácticas de ambas lenguas. Sin duda, parte del saber común consiste en evaluar correctamente cuál es el momento situacional y etnoculturalmente adecuado para la puesta en práctica del *code-switching*. Tan sólo entre aquellos americanos de origen puertorriqueño que disponen de esta amplia competencia bilingüe escucharemos el *code-switching* en su forma más compleja, dentro de la frase, y esto en mayor medida, cuanto más informalmente se despliega la conversación. Por tanto, los conocimientos comunes son una condición imprescindible, tanto por razones propias del sistema lingüístico como del de la afirmación de la identidad.⁹

6 Jerarquías en la comunicación

La constelación estándar analizada por los estudios sobre la comunicación intercultural es normalmente la siguiente: En el diálogo entre miembros de dos culturas distintas con lenguas maternas diferentes, se utiliza una, que necesariamente para uno de los interlocutores — por ejemplo un inmigrante — es una lengua adquirida; de esta manera se ocasiona irremediamente un perjuicio, una "situación de privación" (Rehbein 1985a: 10), un desequilibrio de poder entre los protagonistas del mismo acto comunicativo, sin igualdad de derechos y posibilidades. Bajo estas condiciones el interlocutor nacional socializado en el uso de la primera lengua es clasificado como superior al extranjero con sus conocimientos imperfectos.

En el contexto del *code-switching* en cambio la constelación se interpreta de manera radicalmente diferente: Poplack atribuye a los dos interlocutores conocimientos muy buenos, aunque no necesariamente

⁹ No quiero dejar de nombrar el "tag-switching", la forma más simple de intercambio entre lenguas, ya que sus exigencias respecto a la competencia del hablante en su lengua segunda son mínimas. Ambos discursos teóricos coinciden en que cuando el hablante posee conocimientos precarios en su lengua segunda, utiliza el "tag-switching", es decir sólo se sirve de un repertorio reducido de giros de la lengua.

del todo congruentes, tanto en la primera como en la segunda lengua (aquí español e inglés). En principio se desarrolla una comunicación entre pares que a través del *code-switching* contribuyen a fortalecer su pertenencia a la misma comunidad. Existe entonces una relación equilibrada entre representantes del mismo grupo etnocultural, cuyos conocimientos lingüísticos (incluyendo los indicios de contextualización), trasfondo cultural y señas de identidad son equivalentes. No hay duda de que los idiomas así interconectados ocupan, más allá de esta situación, espacios opuestos y de que en la constelación general de lenguas en contacto, el inglés ocupa el lugar más alto de la jerarquía. Los investigadores del *code-switching* no niegan ni dejan de tener en cuenta este hecho. Pero esto no ocurre en el nivel interpersonal, en el que el acto concreto del *code-switching* tiene lugar. En las situaciones comunicacionales no se jerarquiza en función de la competencia verbal divergente, lo cual no excluye por cierto un desequilibrio entre los interlocutores por otros motivos, por ejemplo por factores socio-económicos.

Previamente he mencionado el uso del *code-switching* en obras literarias, simbolizando la lucha contra la opresión, la discriminación y la injusticia.

"Many of these experimental fusions and crossovers, of course, strongly suggest the pluralist melting pot [...] But because this fused expression is thoroughly conditioned by the abiding colonial relationship, Puerto Rico remains a key source of reference and collective identity, a wellspring of resistance to the arrogant workings of pervasive cultural subordination. [...] It is directly tied to the ongoing struggle for equality in all spheres of social life ..." (Flores/Attinasi/Pedraza 1981: 209).

Esta lucha social, sin embargo, de ninguna manera tiene lugar entre los participantes del diálogo sino que está más bien representada en la práctica bilingüe común.

Investigadores de la comunicación intercultural se ocupan muy frecuentemente de eventos comunicativos dentro de contextos institucionales. Éstos demuestran cómo insuficiencias en la competencia lingüística de los extranjeros y los malentendidos que se derivan de ello, debilitan sus posibilidades en el marco institucional, por ejemplo en la escuela, en los tribunales y en el sistema de salud pública. Asimismo, suele ser difícil distinguir inequívocamente entre especificidad cultural e institucional. El desequilibrio jerárquico que se da entre el profesor, el

juez y el médico por un lado y el alumno, el acusado y el paciente, por otro, que inexorablemente se da por la distribución de roles dentro de la institución correspondiente, se perpetúa por aquellos fracasos comunicativos usualmente atribuidos al extranjero. Es innegable que este hecho conlleva severas desventajas materiales, jurídicas y sanitarias, según el ámbito. Se realizan estudios sobre el *code-switching* con muy poca frecuencia en un contexto institucional exceptuando investigaciones en el ámbito familiar y el de la escuela.¹⁰ No obstante, el tema del *code-switching* es para hispanohablantes en los Estados Unidos en general de primordial importancia ya que está relacionado con conflictos en potencia. Pero dado que el *code-switching* presupone un mínimo de informalidad para su realización, no suele ser analizado en marcos institucionales, ya que éstos requieren discursos de mayor formalidad.

7 Cambio de lenguas

A pesar de que la comunicación intercultural trata principalmente de las transferencias de modelos de actos comunicativos de un idioma a otro, en el cual y según cuyas reglas se realiza la comunicación, también se tematiza la realización de cambio de lenguas en sí, aunque sea sin mencionar el concepto de *code-switching*. Más bien se formulan regularidades respecto a la organización del acto comunicativo, a los destinatarios, a los temas de la conversación, a la dependencia de la situación y del discurso. Gumperz también ha elaborado una teoría equivalente sobre el caso del *code-switching*. Ni en el marco investigativo del *code-switching* neorriqueño ni en el de la comunicación intercultural se habla de una confusión de lenguas. En su lugar, se reconoce la formación de una nueva y compleja forma comunicativa más amplia que se caracteriza justamente por el cambio de lenguas (cf. Rehbein 1985a: 12).

¹⁰ Cf. por ejemplo Zentella (1984).

8 Conceptos culturales

Las reflexiones que normalmente se encuentran en publicaciones sobre la comunicación intercultural encabezando el estudio, concluirán la presente contribución. Me refiero a la reflexión sobre el concepto de cultura subyacente. No pretendo una definición esencialista de la cultura, es decir no pregunto: ¿Qué es cultura? Más bien me interesa una aproximación diferencial a los conceptos culturales que sirven de base a la comunicación intercultural y la investigación del *code-switching*. ¿Cómo se manifiestan relaciones bilingües o multilingües en las descripciones lingüísticas? Y sobre todo ¿cómo se interpretan los espacios en que dos culturas se encuentran?

En mis anteriores acercamientos definí como sistemas de actuación de desarrollo cultural específico los actos de habla. Lo repito otra vez más explícitamente: la actividad cotidiana que llamamos lenguaje, incluyendo todas las facetas de la práctica lingüística, la mímica y la gesticulación, las formas de pensar y de concebir, está siempre determinada por la cultura. El individuo ha experimentado su socialización y ha aprendido un comportamiento comunicativo adecuado en su ambiente cultural. Para el individuo el comportamiento comunicativo adecuado en su lengua, representa la “vida cotidiana normal” y forma parte de un cúmulo de evidencias obvias (Rehbein 1985a: 29). Si un hablante está forzado a comunicarse en un idioma extranjero, muy a menudo traslada las formas de realización verbales específicamente culturales de su propia tradición a la otra aunque éstas no coincidan entre sí. Las personas en esta situación vuelcan en la lengua del otro su propio sistema de presupuestos, que no corresponden de ninguna manera a los de la lengua segunda, de modo tal que la comunicación fracasa. El discurso de la comunicación intercultural parte por tanto de la base de una superposición de dos lenguas o culturas en el espacio en el cual dos individuos se comunican. Cuando dos individuos pertenecientes a culturas diferentes se comunican, una de las lenguas o por lo menos algunos modelos de esta lengua se traspasan a la otra, donde producen interferencias lingüísticas, que a su vez pueden causar interferencias personales o sociales. Estudiosos de la comunicación intercultural ponen de relieve, ante todo, las diferencias entre las *dos maneras de emplear la lengua*, ya que éstas se manifiestan claramente en comunica-

ciones interculturales y que en este ámbito la distancia entre las lenguas y las culturas se torna más conciente.

Asimismo es cierto que en el caso del *code-switching* cada lengua responde a una cultura distinta y que estas culturas se encuentran verdaderamente en una marcada oposición, política y social. Tampoco aquí se adaptan las formas lingüísticas, unas a otras, para fusionarse en una homogénea, sino que las dos lenguas permanecen gramaticalmente intactas. El contacto entre ellas es, empero, concebido mucho más positivamente que en los casos de comunicación intercultural y comprendido como un proceso creador de un nuevo modo de comunicación. Mientras que en el discurso de la comunicación intercultural la mirada está concentrada en perturbaciones comunicativas y su prevención efectiva, esta noción ni siquiera aparece en el discurso sobre el *code-switching*. Por el contrario esta forma de confluencia sintagmática es presentada como una formidable contribución para la consolidación de identidad neorriqueña; como un modo híbrido de hablar que más que cualquier otro estilo acentúa el hecho de que el neorriqueño vive tanto con una como con otra lengua y cultura y que tiene que desempeñarse en el campo de tensión entre ellas, en el cual desarrolla y transforma su identidad. Los hablantes se sirven de ambas lenguas en un juego libre, intercalándolas, yuxtaponiéndolas y contrastándolas. Poplack subraya por ejemplo que aquéllas permanecen distintas e independientes una de la otra y que las diferencias entre el español y el inglés por un lado y que la relación conflictiva entre las culturas estadounidense y puertorriqueña, por otro, permanecen conflictivas. Ésto es justamente lo que Flores, Attinasi y Pedraza ven como característica de la modalidad más innovativa del *code-switching* cuya expresividad supera la de la comunicación unilingüe. El interés del investigador del *code-switching* no está centrado en evitar conflictos, sino en resaltar este fenómeno que recién está surgiendo, el cual incluye conflictos y transforma contradicciones étnicas y nacionales en lenguaje: los puntos de vinculación y de encuentro, el concierto de voces culturales diferentes, los lugares de fractura solamente pueden ser percibidos como tales si dos o más lenguas están relacionadas verdaderamente una con la otra.

9 Conclusión

He tratado, pues, de poner en evidencia que ambos discursos aquí presentados — tanto el de la comunicación intercultural como el del *code-switching* — se sitúan en un ámbito donde dos lenguas están en colisión, y por lo tanto parten de la misma base. Sin embargo se amparan en distintas premisas que tienen como resultado diferentes encuadres. Partiendo de diferentes tipos de contacto lingüístico se desarrollan maneras distintas de reflexionar sobre la confrontación de lenguas y son otros los puntos acentuados u omitidos. Así, la comunicación intercultural focaliza sus estudios en el malentendido y la investigación del *code-switching* en la afirmación de la identidad. Ninguno de estos dos discursos teóricos abarca la totalidad del contacto de lenguas, de sus contextos y sus consecuencias teóricas.

Bibliografía

Centro II, No. 6. Summer 1989.

Durán, Richard P. (ed.) (1984): *Latino Language and Communicative Behavior*, Norwood, Nueva Jersey: ABLEX Publ. Corp., 2ª ed.

Flores, Juan/Attinasi, John/Pedraza, Pedro (1981): "La Carreta Made a U-Turn: Puerto Rican Language and Culture in the United States", en: *Daedalus*, 192 - 217.

— (1987): "Puerto Rican Language and Culture in New York City", en: Sutton, Constance R./Chaney, Elsa M. (eds.): *Caribbean Life in New York City: Sociocultural Dimensions*, Nueva York: Center for Migration Studies of New York, 221 - 234.

Gudykunst, William B./Kim, Young Yun (eds.) (1984): *Methods for Intercultural Communication Research*, Beverly Hills, Londres, Nueva Delhi: Sage Publ.

Gudykunst, William B./Asante, Molefi Kete (eds.) (1989): *Handbook of International and Intercultural Communication*, Newbury Park, Londres, Nueva Delhi: Sage Publ.

Gumperz, John J. (1982): *Discourse Strategies*, Cambridge, Londres: Cambridge University Press.

Henze, Kirstin (1994): "Code-switching von Hispanics — zwischen Sprach- und Kulturkritik", en: Scharlau, Birgit (ed.): *Lateinamerika denken. Kulturtheoretische Grenzgänge zwischen Moderne und Postmoderne*, Tübinga: Narr, 105 - 121.

- Hudson-Edwards, Alan/Bills, Garland D. (1982): "Intergenerational Language Shift in an Albuquerque Barrio", en: Amastae, Jon/Elías-Olivares, Lucía (eds.): *Spanish in the United States*, Cambridge, Londres: Cambridge University Press, 135 - 153.
- Huerta-Macias, Ana (1984): "Codeswitching: All in the Family", en: Durán, Richard P. (ed.): *Latino Language and Communicative Behavior*, Norwood, Nueva Jersey: ABLEX Publ. Corp., 69 - 94.
- Jacobson, Rodolfo (1982): "The Social Implications of Intra-sentential Code-switching", en: Amastae, Jon/Elías-Olivares, Lucía (eds.): *Spanish in the United States*, Cambridge, Londres: Cambridge University Press, 182 - 208.
- Knapp, Karlfried/Knapp-Potthoff, Annelie (1987): "Instead of an Introduction: Conceptual issues in analyzing Intercultural Communication", en: Knapp, Karlfried/Knapp-Potthoff, Annelie/Eminger, Werner (eds.): *Analyzing Intercultural Communication*, Berlín e.a., 1 - 13.
- Mattel-Pegam, Gesine (1985): "Ein italienischer Strafgefangener konsultiert einen deutschen Rechtsanwalt", en: Rehbein, Jochen (ed.): *Interkulturelle Kommunikation*, Tubinga: Narr, 299 - 323.
- McClure, Erica (1984): "Formal and Functional Aspects of the Code-switched Discourse of Bilingual Children", en: Durán, Richard P. (ed.): *Latino Language and Communicative Behavior*, Norwood, Nueva Jersey: ABLEX Publ. Corp., 69 - 94.
- Poplack, Shana (1982): "'Sometimes I'll Start a Sentence in Spanish y termino en español': Toward a Typology of Code-switching", en: Amastae, Jon/Elías-Olivares, Lucía (eds.): *Spanish in the United States*, Cambridge, Londres: Cambridge University Press, 230 - 263.
- (1984): "Syntactic Structure and Social Function of Codeswitching", en: Durán, Richard (ed.): *Latino Language and Communicative Behavior*, Norwood, Nueva Jersey: ABLEX Publ. Corp., 169 - 184.
- Poplack, Shana/Sankoff, David (1980): *A Formal Grammar for Code-Switching*, Nueva York. Centro de Estudios Puertorriqueños.
- (1987): "Code-switching", en: Ammon, Ulrich/Dittmar, Norbert/Mattheier, Klaus J. (eds.): *Sociolinguistics. Soziolinguistik. An International Handbook of the Science of Language and Society. Ein internationales Handbuch zur Wissenschaft von Sprache und Gesellschaft*, Berlín, Nueva York: de Gruyter, 1174 - 1180.
- Rehbein, Jochen (1985a): "Einführung in die Interkulturelle Kommunikation", en: Rehbein, Jochen (ed.): *Interkulturelle Kommunikation*, Tubinga: Narr, 7 - 39.
- (1985a): "Medizinische Beratung türkischer Eltern", en: Rehbein, Jochen (ed.): *Interkulturelle Kommunikation*, Tubinga: Narr, 349 - 419.

- Rost-Roth, Martina (1994): "Verständigungsprobleme in der interkulturellen Kommunikation. Ein Forschungsüberblick zu Analysen und Diagnosen in empirischen Untersuchungen", en: *Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik* 93, 9 - 45.
- Sánchez, Rosaura (1983): *Chicano Discourse: Socio-Historic Perspectives*, Rowley: Newbury House Publishers.
- Timm, L. A. (1975): "Spanish-English *Code-switching*: el porqué y how not to", en: *Romance Philology* 28: 4, 473 - 482.
- Ting-Toomey, Stella (1991): "Cross-Cultural Interpersonal Communication: An Introduction", en: Ting-Toomey, Stella/Korzenny, Felipe (eds.): *Cross-Cultural Interpersonal Communication*, Newbury Park, Londres, Nueva Delhi: Sage Publ., 1 - 8.
- Zentella, Ana Celia (1982): "Code-switching and Interactions Among Puerto Rican Children", en: Amastae, Jon/Elías-Olivares, Lucía (eds.): *Spanish in the United States*, Cambridge, Londres: Cambridge University Press, 354 - 385.
- (1984): "Tá bien, You Could Answer Me en cualquier idioma: Puerto Rican Codeswitching in Bilingual Classrooms", en: Durán, Richard P. (ed.): *Latino Language and Communicative Behavior*, Norwood, Nueva Jersey: ALEX Publ. Corp., 109 - 131.